

Un hijo que...

Quiero un hijo que..... en ti, mujer amada,
plasmame cual una estatua rediviva,
que tenga tus cabellos, tu mirada,
y que luzca su faz serena, altiva.

Un hijo que.....en su frente cristalina,
tenga la paz impresa, la dulzura,
que no lleve en su boca cantarina,
como yo, una sonrisa de amargura.

Un hijo que..... prendido en tu regazo
convierta en realidad nuestro recuerdo,
un hijo cincelado en un pedazo,

de carne viva y tierna,
que mecido al arrullo de tu abrazo,
sonriéndose se duerma.

Monterrey, N. L. marzo de 1940



Guillermo Hernández Ochoa
Tecnológico
de Monterrey

81 (72)
H557